



Centro de Historia y Cultura Militar Sur

MUSEO HISTÓRICO MILITAR DE SEVILLA



Tabla de contenido

PRÓLOGO	3
ARQUITECTURAY ENTORNO.....	5
VESTÍBULO	8

PRÓLOGO

La Directiva de Defensa Nacional establece la necesidad de fomentar la cultura de seguridad y defensa en la sociedad, promoviendo el más amplio apoyo de los ciudadanos a sus ejércitos que concite la completa identificación de la sociedad con sus Fuerzas Armadas. La conciencia de Defensa es la comprensión de la importancia de la defensa en la protección de la sociedad, sus intereses y sus valores. Para conseguir esta conciencia de Defensa, es necesario crear una cultura de la Defensa para que los asuntos que tienen que ver con la seguridad y la defensa, los ejércitos y los militares no sean ajenos a los ciudadanos.

El de 11 de enero del año 2002 el Ministro de Defensa firmó la Directiva N^o. 5/2002, en la que se aprobaba el Plan Director de Cultura de Defensa (PDCD). En el mismo se contemplaba como uno de los objetivos a alcanzar el de preservar y dar a conocer el patrimonio histórico de las Fuerzas Armadas y su aportación histórica al desarrollo social y cultural de España. La necesidad de dicho Plan venía fundamentada en que tras la desaparición del servicio militar obligatorio, se hizo necesario dar a conocer el Ejército a la sociedad civil y de esta manera incrementar el grado de Cultura de Defensa en la sociedad española, así como que el patrimonio de carácter histórico militar en posesión de las FFAA fuese conocido por la gran mayoría de los españoles.

El antes mencionado Plan Director ha venido a confirmar la necesidad de potenciar la función de los Museos Militares, dado que a la labor de mantener y preservar los fondos de interés histórico que obran en poder del Ejército, se ha unido el que los Museos Militares sean las únicas instituciones de las Fuerzas Armadas abiertas de manera permanente y libre acceso, para que todos, especialmente los jóvenes, puedan conocer lo que han representado y representan los Ejércitos de su Patria.

Pues bien, con esta idea de que los Museos Militares sean la puerta abierta al conocimiento del mundo militar, se creó la Red de Museos Militares, distribuidos a lo largo de toda España. En el caso concreto del Museo Histórico Militar de Sevilla del Ejército de Tierra, inició su singladura en el mes de diciembre del año 1992, experimentando una gran transformación en el año 2000, quedando como esta en la actualidad con 2036 m² de espacio expositivo y 4000 fondos.

El Museo Histórico Militar de Sevilla está organizado en una serie de salas que permiten al visitante conocer de una manera más cercana la historia, técnica y sucesos llevados a cabo por el Ejército, buscando la relación de dicha institución con la ciudad de Sevilla.

- La “**Sala de Historia Militar**”, dispone de una serie de colecciones de miniaturas, uniformes, banderas, maquetas de Artillería que permiten tener una idea de la evolución del ejército a través de los tiempos. Además existen otros objetos militares que facilitan una aproximación, por un lado a la Guerra de la Independencia, con efectos personales del General Francisco Javier

Castaños Aragorri Urioste y Olavide, duque de Bailén, y por otro del Descubrimiento de América, con unas bellas maquetas de las naos protagonistas de dicha gesta.

- La “**Sala de Maquetas**”, contiene una interesante colección de maquetas de fortificaciones españolas en Hispanoamérica y Cádiz.
- La “**Sala Capitanía**”, en una posición preferente se encuentra el mortero pedrero “El Cantero”, fundido en Sevilla en 1.736, una de las piezas más importantes de las colecciones del Museo. Asimismo se dispone de una extensa colección de armas blancas y de fuego, que permiten un recorrido por la historia a través de la evolución de estas armas. Además dispone de otros fondos pertenecientes a la antigua Capitanía General de Sevilla, y que relacionan los ejércitos con la ciudad de Sevilla.
- La “**Sala Adalid**”, se constituye como un homenaje y reconocimiento a las Escuelas de Aprendices de la Maestranza y Fábrica de Artillería, donde se puede ver, además de unas interesantes fotografías, maquetas de las máquinas que se utilizaban en los talleres, así como una muestra de las piezas que realizaban los aprendices.
- La “**Sala Huestes y Mesnadas**” dispone de una gran colección de municiones de diferentes tipos; en esta sala también figuran las recreaciones de talleres de algunos oficios vinculados con el ejército.
- La “**Sala Avenida Cuartelmaestre**”, a través de las piezas expuestas, podemos hacer un recorrido por las diferentes Armas y Cuerpos del Ejército de Tierra.

Lo que todo ciudadano puede ver, durante la visita a las distintas salas, se debe en gran medida a la labor infatigable de la reducida plantilla de personal del Museo, que durante todo este periodo de tiempo ha sabido suplir la falta de recursos y apoyos con imaginación y dedicación. También es de justicia reconocer públicamente el trabajo entusiasta de los componentes de la Asociación de Amigos del Museo Militar de Sevilla, que han aportado el conocimiento necesario y el respaldo en todas las acciones emprendidas.

A continuación se ofrece en esta guía el contenido de las piezas expuestas en el Museo, proponiendo, según la disposición de las mismas, un posible itinerario de visita, que no obstante, en cualquier momento podrá ser alterado según los intereses del visitante.

Sevilla, Julio de 2.015

Coronel Director

ARQUITECTURA Y ENTORNO

El museo se encuentra ubicado en el edificio de la Plaza de España, plaza que fue construida por Aníbal González con motivo de la Exposición Iberoamericana de Sevilla en 1929, constituye un conjunto arquitectónico encuadrado en el Parque de María Luisa, y configura uno de los espacios más espectaculares de la arquitectura regionalista.

La forma semicircular simboliza el abrazo de España y sus antiguas colonias y mira hacia el río Guadalquivir como camino a seguir hacia América. Su decoración se basa principalmente en ladrillos vistos, mármol y cerámica dándole un toque renacentista y barroco en sus torres. La plaza está bordeada por un canal cruzado por 4 puentes que representan los 4 antiguos reinos de España.

Desde la finalización de la exposición las autoridades locales de Sevilla buscaron la forma de dar utilidad a dicho edificio. Por Real Decreto de 24 de marzo de 1.931 se publica el siguiente artículo: *“Los edificios que constituyen la plaza llamada de España de la Exposición Iberoamericana, así como los terrenos ocupados por dichos edificios y su plaza, cuyo usufructo se reservó el gobierno con determinadas condiciones, así como igualmente las instalaciones anexas a los mismos edificios, en cuanto no pertenezcan a terceras personas sin relación alguna jurídica con el Ayuntamiento de Sevilla, pasarán a ser del Estado en pleno y absoluto dominio, sin reserva ni limitación alguna, en virtud de la cesión hecha por el municipio de todos sus derechos”.*

Una parte importante fue cedida para su uso por la Administración Militar. Los ingenieros militares se encargaron de acondicionar la zona que le fue asignada a la todavía Segunda División Orgánica, que pronto se convertiría en Capitanía General. En la primavera de 1.938 quedó completada la ubicación de la misma en dicho lugar, una vez resueltos los trámites, realizadas las adaptaciones y trasladadas las dependencias de las primeras autoridades militares. A partir de entonces la Capitanía General, con sus oficinas, Estado Mayor y residencia del Capitán General, permaneció en dicho lugar. Actualmente, y como consecuencia de la última reorganización del Ejército, acoge el Cuartel General de la Fuerza Terrestre, así como el Museo Histórico Militar y la Biblioteca Histórico Militar.

Constituye este recinto una de las más significativas edificaciones sevillanas por cuanto presenta, tanto por estética como por historia, el resurgir de Sevilla a comienzos del s. XX. La plaza fue construida entre 1.914 y 1.928, distribuyéndose en torno a un lago artificial que circunda la explanada central ornamentada por una gran fuente, está realizada en ladrillo visto con aplicaciones de cerámica polícroma.



Este conjunto fue diseñado por el arquitecto Aníbal González interesado por la expresión arquitectónica

neomudéjar; no obstante, en la plaza de España se mantendrá un estilo más ecléctico, partiendo de elementos básicos renacentistas como son la galería porticada que se proyecta al interior de la plaza como una impresionante arcada. La utilización del ladrillo como elemento constructivo y azulejería

para ornato, proporcionan al conjunto una policromía característica que, sin ser original, ha ayudado a la popularidad del recinto. Esta plaza fue construida con ocasión de la Exposición Hispanoamericana, proyectada en principio para 1.914 y transformada con el tiempo en Exposición Iberoamericana, celebrándose finalmente en 1.929.

El Museo Histórico Militar se sitúa en una de las alas de la Plaza de España, entre la Puerta de Aragón y la Torre Norte. Como antecedente del museo actual está la antigua Sala de Modelos de la Maestranza de Artillería. En un principio los fondos de la Maestranza eran fundamentalmente los prototipos que se iban probando. Con el paso de los años, y con el nacimiento de la Museística Militar contemporánea en España, esa antigua Sala de Modelos se convirtió en Museo Regional (antiguo nombre del Museo), e incorporó a sus colecciones fondos de las unidades militares que progresivamente iban desapareciendo por sucesivas reorganizaciones de la estructura del Ejército de Tierra.



EL Museo como tal fue inaugurado el 18 de diciembre 1.992, dentro de los actos conmemorativos del

Quinto Centenario del Descubrimiento de América y de la Conquista de Granada, y gracias al impulso de uno de sus principales patrocinadores, el Teniente General Pérez Crusell. En aquellas fechas el Museo contaba únicamente con los cuatrocientos metros cuadrados de la planta inferior, con un discreto acceso por la parte posterior de la Plaza de España que casi pasaba desapercibido. No obstante, estos primeros años sirvieron para ir configurando progresivamente los criterios de la exposición, así como para darse a conocer al público sevillano.

Entrada principal del Museo

La creciente incorporación de nuevos fondos al Museo, así como la asimilación de las nuevas corrientes museísticas, hacía imprescindible la ampliación de las instalaciones. Para ello se recurrió a la propia Comandancia de Obras, que encomendó el diseño de la ampliación a arquitectos militares.

En cuanto a la distribución interior del Museo, hay que destacar la acertada reestructuración acometida, manteniendo los elementos fundamentales de la construcción pero adaptando los espacios a las necesidades museísticas. Los buenos elementos de soporte, especialmente los robustos pilares metálicos, han permitido suprimir los muros para obtener un espacio diáfano en la planta principal. De este modo se logra una visión panorámica, modulando el espacio según los requerimientos expositivos. Una escalera comunica con la planta baja, que representa el único espacio con el que contaba el Museo antes de su ampliación. Con la remodelación se ha habilitado una entrada desde la propia plaza, en lugar del acceso por la parte posterior con que se contaba en su origen.

Con todo, la remodelación ha conseguido mantener la integridad esencial del edificio, al tiempo que ha logrado un espacio museístico moderno y con los requerimientos de todo museo actual, como pueden ser las adecuadas zonas administrativas, la sala para celebración de reuniones o conferencias, así como unas salas de exposición agradables y confortables para el visitante. Esta reinauguración tuvo lugar el 21 de junio del 2.000, presidiendo el acto el Teniente General García Martínez.

VESTÍBULO.

Al acceder al edificio y antes de entrar a la sala principal (sala de Historia Militar), en el vestíbulo de entrada se encuentra el mostrador de información.



A la entrada del museo se encuentra una réplica moderna de una armadura de la primera mitad del s. XVI realizada en latón niquelado y cincelado. Incorpora todos sus accesorios (yelmo, brazaletes, escarcelas...) y en el peto encontramos una decoración del águila de San Juan entre roleos vegetales. La armadura porta un escudo, réplica del mismo material y época. Asimismo se puede ver un Uniforme de Dragones, de unidad de Caballería creada en Barcelona en 1703.

En un lateral del dispositivo de seguridad de la entrada, cuelga de la pared un aldabón de hierro pavonado sobre una base de madera que procede de la Real Maestranza de Artillería, y en cuyo lateral contiene una placa con inscripción sobre la base.



MUSEO HISTÓRICO MILITAR DE SEVILLA

Plaza de España s/n
Puerta de Aragón
C.P. 41013

Tfono: 954 93 82 83
Fax: 954 93 86 02